



Mi nombre es Silvia Serna y viví mi Cursillo #80 en el año 80. Del 9 al 12 de Octubre, mi mesa Ntra. Sra. de Lourdes, pasado hizo 37 años!

¿Cuál ha sido mi experiencia de Cursillo? ¡Lo mejor que me ha pasado en mi vida! El mejor regalo de ese Dios que tanto nos ama y que yo trato de amar cada vez más, su amor es tan grande y tan infinito que nunca alcanzamos a conocer hasta donde...

Yo nací en Colombia en un hogar muy católico donde Dios siempre era primero, luego estude en el Carmelo con monjas Carmelitas donde continuó esa formación religiosa que ya bien fuerte tenía de mi hogar. Un día me case con un hombre maravilloso cuya familia también era muy religiosa. Llegamos a este país donde tuvimos nuestros cuatro hijos y tratamos de continuar nuestras tradiciones. Vivimos en New York 15 años. La vida da muchas vueltas y continua.

En el momento que nos mudamos a Miami y compramos nuestra casa, mi mama moría de un cáncer terminal en Colombia. Fue un tiempo extremadamente difícil. Mis hermanos varios de ellos aún viven en New York. De momento sentíamos que aquí en Miami quedábamos solos pues siempre habíamos vivido en familia.

Estando en San Joaquín un día en misa (esa era mi parroquia en ese momento), yo veía que al terminar la misa un grupo de personas entraban a la oficina, yo pregunte ¿a qué iban esas personas ahí? Y me dijeron son los cursillistas que tienen su reunión. Mi mama acababa de fallecer y yo me sentía muy mal. Yo conteste "Yo quiero hacer eso.". Empezaron a explicarme de que se trataba pues no tenía ni idea. Seguimos y yo insistía así fue como nuestro querido hermano el Diacono Blas Gonzalez que era el coordinador del grupo nos explicó y lleno la planilla y mi esposo hizo su cursillo #106 en Septiembre de 1980 dejando lista mi planilla para el próximo de mujeres en octubre.

¿Que nos enseno Cursillo?

Transformo nuestras vidas por complete. Me enseno a aceptar la voluntad de Dios. Yo creía que no podía con la muerte de mi madre. Aprendí que mi hogar me necesitaba y tenía que seguir.

El amor de Dios lo conocí de otra forma. Yo lo amaba vertical a Él y aprendí a amarlo horizontalmente. Es decir, abarca a todos los hermanos y cada vez es más inmenso. Allí estuvimos 21 años. Me toco coordinar el grupo, y como no estaba preparada ni sabía entonces ahí fue cuando me plante en la escuela y desde entonces sigo ahí no me he graduado todavía, pero sigo aprendiendo y disfruto y la quiero mucho. ¡El encuentro con los hermanos cuando llegamos ahí nos sentimos en casa!

Mi esposo ya disfruta su Quinto día. Y sigo dando gracias a Dios por habernos regalado la experiencia de un cursillo.

Regalo también de Él es tener dos hijas cursillistas la mayor y la menor y dos hermanos que gracias a sus cursillos, empezó a florecer en cada uno de ellos su vocación religiosa. Mi hermano es fraile Agustino Recoleta y trabajo mucho en la casa de cursillos en New York, pero hace unos años los trasladaron a Oxnard, California el mes pasado cumplió 25 años en el convento. También mi hermana Beatriz está en un convento de clausura en Leon, España también Agustina Recoleta. El convento La Encarnación.

Yo sigo porque ir a la escuela los miércoles y a nuestra reunión de grupo para mí son días de fiesta. Le doy infinitas gracias a Dios porque siento que nunca nos abandona y caminar con Él es diferente. ¡Continúo aprendiendo de El porque lo que no se conoce no se ama!

Espero poder decir un día..." ¡Ya no soy yo, es Cristo que vive en mí!"

*¡De Colores!,*

*Silvia Serna*

*Cursillo #80-M de Mujeres*